

COLEGIO JEAN PIAGET



P. de los Carpinteros 5159
Tel: 442679



El Cordillerano

por la verdad, la moral, la cultura

Fuerza andina

y el progreso regional

¡No te pierdas los especiales!
Te los indicaremos el día y hora
o seguir en INTERNET



bariloche.org
bariloche.com.ar
Consultar al tel: 577369

Año 6 - N° 1957 - Jueves 15 de noviembre de 2001 - Matutino. No se edita los domingos - Moreno 975, San Carlos de Bariloche - Río Negro - República Argentina - TeFAX 431409 - E Mail: cordillera @bariloche.com.ar - Precio \$1-

CIENCIA FORENSE

Científicos del mundo debaten en Bariloche

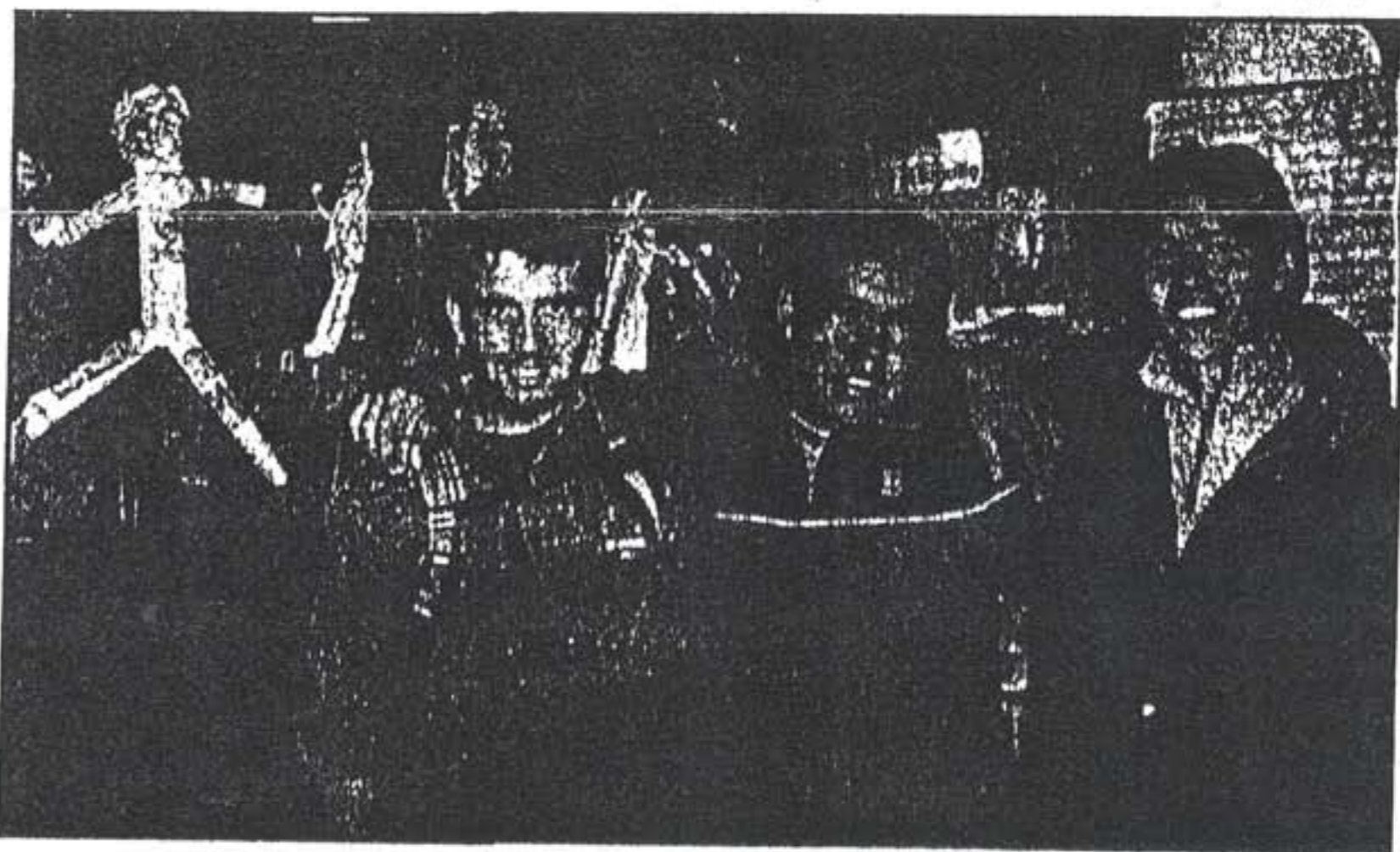
Reconocidos científicos del mundo debaten sobre la aplicación de la ciencia en investigaciones forenses. PAGINA VEINTIDOS

Empató Argentina

La Selección albiceleste, Ecuador, Paraguay y Brasil estarán en el próximo mundial de fútbol. Uruguay deberá jugar su chance en el repechaje.
SUPLEMENTO ADRENALINA

CONTRA LA VIOLENCIA Y LA DISCRIMINACION

«Brote» profundo



El proyecto Arte y Parte involucró a 400 estudiantes secundarios de Bariloche. Los chicos se expresaron a través del teatro, la plástica y la música. Se pudieron apreciar reflexiones impactantes. En la fotografía alumnos del CEM 33. PAGINA OCHO

Arte y jóvenes contra la violencia y la discriminación

En la mañana de ayer se realizó la muestra final del Proyecto Arte y Parte, que involucró a 400 estudiantes secundarios. La iniciativa fue motorizada por la Asociación Civil «El Brote», en el marco del concepto de salud comunitaria. Los chicos se expresaron a través del teatro, la plástica y la música.

Demasiada agitación en Moritz para tratarse de un miércoles por la mañana. Las penumbras no se disipan del todo en el interior de la discoteca pero cierta luminosidad aflora desde los «collages», «graffitis», afiches e historietas que adornan sus paredes. Se trata de los trabajos que al término del Proyecto Arte y Parte han elaborado centenares de alumnos secundarios barilothenes. Algunos contienen reflexiones impactantes.

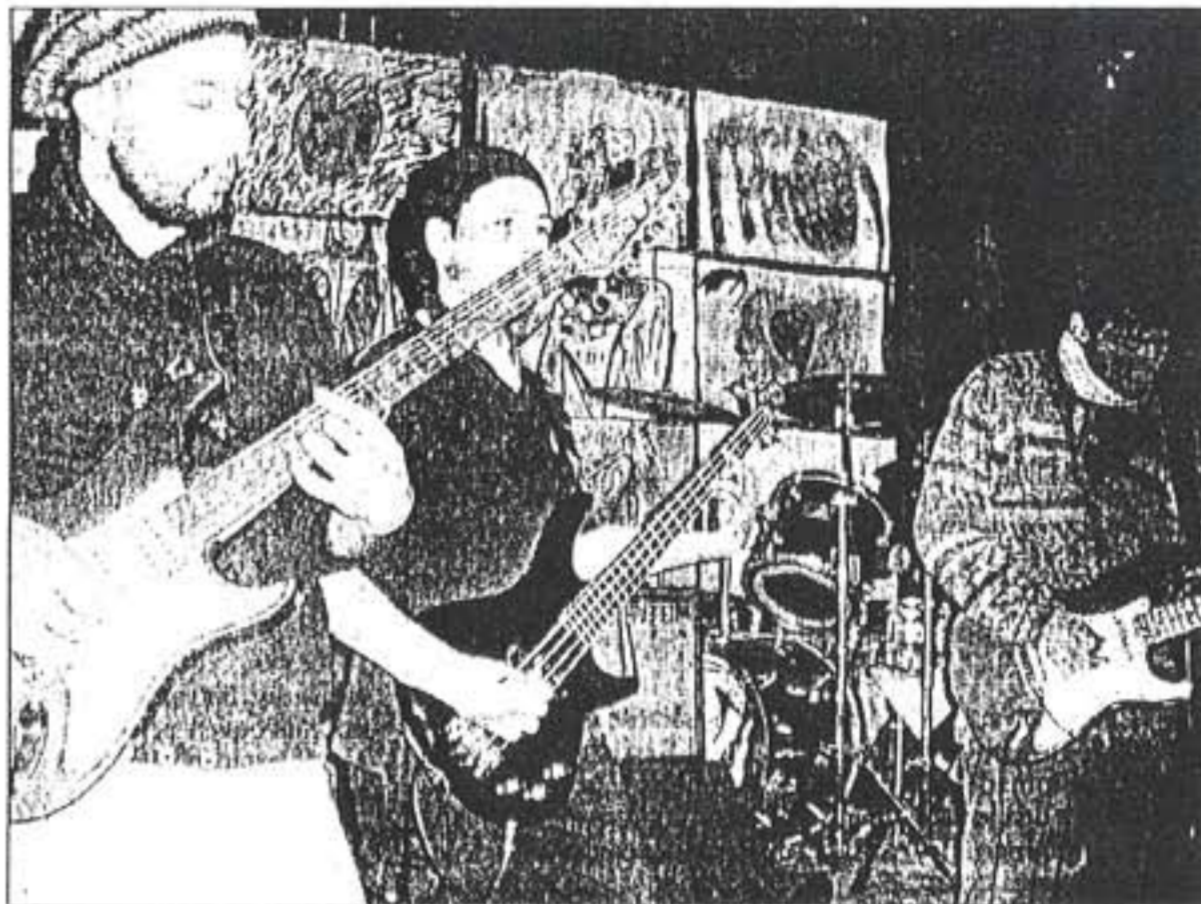
No son las únicas manifestaciones que los jóvenes han elaborado. Cuando «El Cordillerano»

entraba al recinto se preparaba para cumplir su parte el grupo ON OFF, uno de los que mejor suena en la actualidad, según dicen. Antes de su actuación estaba prevista la puesta en escena de seis «sketches», también resultados del trabajo que durante el 2001 llevó a cabo «El Brote» en los diversos establecimientos educativos.

A Gabriela Otero no le dan respiro. Ella es la coordinadora general de todo cuanto sucede y entre otras cosas, tiene que lidiar con la ansiedad de una pequeña actriz que en momentos saldrá al escenario, cuida que los chicos no invadan

zonas de la discoteca que no están habilitadas y obviamente, controlar el reloj para que el inicio del evento no se atrase demasiado. Además atiende a la prensa.

«Este año trabajamos con más intensidad que en el 2000, porque priorizamos la profundidad sobre el número. El año pasado llevamos el proyecto a 1.000 chicos aproximadamente, este año trabajamos con 400 de los CEM 2, 99 y 33 a lo largo de todo el ciclo lectivo sobre temas centrales: la discriminación, la violencia y la posibilidad de generar proyectos comunitarios», explicó la actriz jun-



El grupo On-Off amenizó la jornada



Alumnos del CEM 2 participaron de la movida

to a María Clara Reussi, una de las colaboradoras.

La temática mencionada en último término surgió al reflexionar en base a las primeras experiencias, sobre la posibilidad de «buscar salidas colectivas alternativas que vayan más allá de lo individual». Para la coordinadora gene-

ral, el «balance es sumamente positivo porque se logró mucha participación y se generaron espacios de reflexión desde el hacer y no sólo desde la teoría».

Revisiones

Como las problemáticas que se abordaron «son centrales» en los tiempos que toca vivir, su abordaje en los colegios implicó «revisar prejuicios y preconcepciones». El Proyecto se desarrolló a través de tres módulos: en primer lugar se llevaron a cabo jornadas de capacitación que «abiertas y gratuitas», según recordó Gabriela. Más tarde tenía lugar una presentación de «El Brote» luego de la cual los chicos hacían su propia reflexión.

En el lapso que mediaba entre esa visita y la siguiente, los jóvenes «elaboraban sus propias propuestas artísticas a partir del trabajo en grupos y la identificación de los temas en su vida cotidiana. Un mes después, «El Brote» volvía pero se invertían los papeles, es decir, los integrantes del grupo observaban el trabajo de los chicos. Esa secuencia se repitió con cada uno de las problemáticas». Estos ciclos se desarrollaron entre abril y octubre.

En el último módulo (Proyectos Comunitarios) se buscó el

protagonismo de los jóvenes más allá del ámbito escolar, aunque fuera con pequeñas acciones para evitar la frustración. Así, por ejemplo un grupo de chicas del CEM 33 se involucró en el Centro de Madres Cuidadoras de su barrio. Averiguaron cómo surgió, para qué y escribieron una pequeña historia del lugar», comentó María Clara.

En definitiva, el nudo con clave que en la mañana de la víspera tomó por asalto a la discoteca, hacia las veces de una muestra final del Proyecto Arte y Parte, en su versión 2001. «En el 2002 queremos seguir», comentó la coordinadora pero tenemos que conseguir los recursos. En las escuelas la evaluación es positiva, de hecho funcionó como un proyecto institucional de cada establecimiento y se trabajó en horario escolar». La iniciativa de «El Brote» se nutre «de mucho voluntariado. Acá hay ocho profesoras que trabajaron al honorario, porque en un primer momento había apoyo de la Municipalidad pero se cayó en seguida. Después contamos con

algunas horas cátedra de la Dirección de Cultura de la provincia y con dos recursos del Servicio de Salud Mental del Hospital Zonal», indicó Gabriela.

El equipo de trabajo se conformó con Eugenia Valente, Rosana Moro, Teresa Naón, Noemí Dabrun, Valeria Fernández y la propia Gabriela Otero. También colaboraron María Clara Reussi, Hugo Barrionuevo y Graciela Novellino. Para el evento de ayer, también resultó decisivo el aporte de Luciano Magrini (puso sus equipos) y Eugenia Dameger (diseñó el «souvenir» que se llevaron los chicos). Quizás a ellos y a todo «El Brote» estén dirigidas las palabras que como corolario, introdujo Enrique (uno de los chicos participantes) en una carteleta: «Gracias por hacerme recordar en un mundo tan frío que el alma es tibia, que en un mundo tan oscuro, el alma brilla». Debe referirse a esa luminosidad que en la mañana de la víspera emanaba de los rincones de la discoteca.

Animadores socio-culturales

No deja de llamar la atención que semejante programa de salud comunitaria, tenga como protagonista a «El Brote», un grupo de teatro que, cabe recordar, está integrado por pacientes del Servicio de Salud Mental del Hospital Zonal Bariloche. «A ellos les viene bárbaro porque ahora no sólo son actores, también son animadores socio-culturales», le dijo a «El Cordillerano» Gabriela Otero, actriz ella misma y pilar de la iniciativa.

«Para mí la identificación de los chicos con los actores es la piedra fundamental del proyecto. Te lo digo con mis palabras: los pibes se dieron cuenta de que los actores pertenecen a los sectores populares, igual que ellos. También se dieron cuenta que están marginados, igual que ellos. Entonces vieron que además padecen su enfermedad y sin embargo, lograron esto tan maravilloso. La conclusión fue: entonces nosotros también podemos», sintetizó la coordinadora de Arte y Parte.

Según la propia actriz, esa «identificación no la hubiéramos logrado nosotros los profesionales. En cambio, ellos fueron el discurso encarnado y están viviendo un crecimiento impresionante. Trabajan de lunes a viernes con un compromiso fundamental e inclusive, se están sumando jóvenes a los talleres de actuaciones». Ayer le tocó a «El Brote» dar por iniciado el evento, como no podía ser de otra manera. Conmovieron.